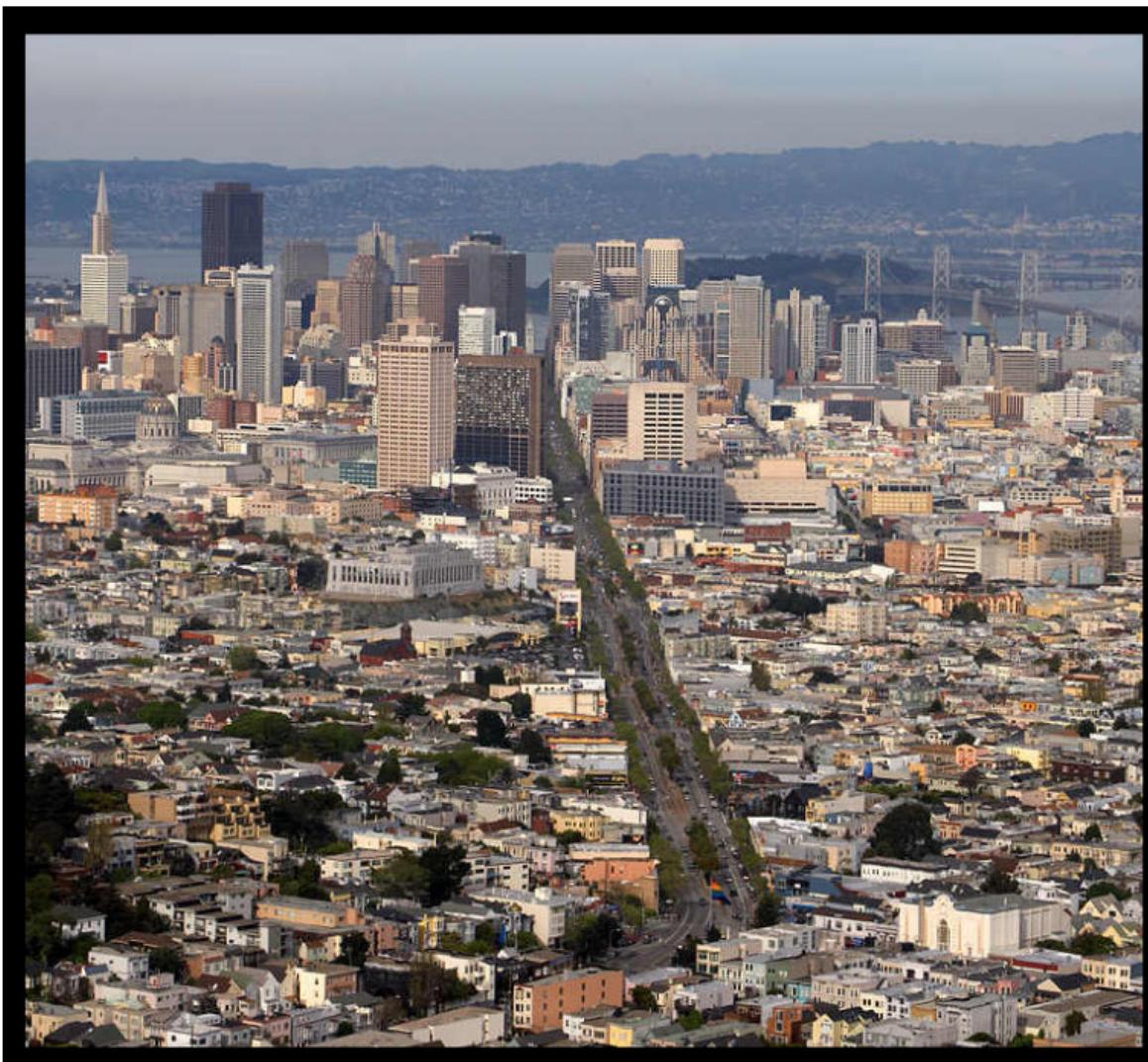


El viaje de Augusto y otras historias urbanas



El viaje de Augusto y otras historias urbanas

LICENCIA:



Reconocimiento –No Comercial –Compartir Igual 2.0 Usted es libre de:

- copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra
- hacer obras derivadas

Bajo las siguientes condiciones:

Reconocimiento .Usted debe reconocer y dar crédito al autor original.

No Comercial .Usted no puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Compartir Igual .Si usted altera, transforma o crea a partir de esta obra, sólo puede divulgar la obra resultante bajo los términos de una licencia idéntica a ésta.

- Para cualquier utilización o distribución, usted debe informar claramente a terceros sobre los términos de la licencia de esta obra.
- Cualquiera de estas condiciones puede ser modificada si usted consigue el permiso del titular de los derechos de autor.

Este es un resumen, puede leer el texto legal completo aquí:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/es/legalcode.es>

©2005, Francisco Pérez C
Barquisimeto, Venezuela.
Adicted_1@yahoo.com

Ilustración: Montaje creado a partir de imágenes de dominio público y stock libre de royalties.

Fuente: <http://pdphoto.org>

Indice

PROLOGO	4
MIENTE, MIENTE QUE ALGO QUEDA	5
PRÓXIMO A JUBILARSE	6
VACACIONES.....	7
ACCIDENTE EN LA AUTOPISTA	9
LA HISTORIA DE ELI JOSÉ (LAS VUELTAS QUE DA LA VIDA).....	11
EL VIAJE DE AUGUSTO.....	14
ARTISTA GÓTICA	16
UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD	17
ATAQUE TERRORISTA	19
UN VIAJE DE IDA Y VUELTA	23
UNA NOCHE DE FIN DE SEMANA	26

Prologo

Cada cierto tiempo suelo recorrer tus calles, las recorro con la curiosidad de alguien que nunca ha caminado por ellas.

Y siempre consigo algo que me sorprende, que me llama la atención y es que para mi todo lo que en ti hay es interesante, tus múltiples ruidos, tus olores, tus colores, tu gente, ¡tu caos!.....mejor sigo caminando
Francisco Pérez

Las ciudades son como grandes semilleros de pequeñas historias, tantas como personas habitan en ellas, algunas pueden ser trágicas, cómicas, de heroísmo y hasta absurdas, En el viaje de Augusto y otras historias urbanas, quise tomar algunas de ellas y narrarlas sin que estén necesariamente conectadas entre si y con un solo y único común denominador el cual es la ciudad.

Miente, miente que algo queda

La mayoría de las cosas, aunque pretendamos lo contrario las hacemos por las mujeres.... esas eran palabras que venían a mi mente, mientras le decía algunas mentiras a mi ultimo ligue, permítanme contarles como fue todo.

Estaba en una tienda de esas donde venden artículos “de la nueva era” buscando un incienso, mientras observaba la extraña mezcla de imágenes que solo se ve en ese tipo de tiendas, por que en ellas siempre hay: Budas, tigres asiáticos, elefantes, crisnas, imágenes de Jesús Cristo y santos ó espíritus Africanos; vi a una mujer de aproximadamente unos treinta años, que para su edad tenía un físico muy bien conservado, podría decir que estaba mejor que muchas de las veinteañeras que he conocido, permanecí por un par de minutos contemplándola hasta que me percaté que ella también estaba buscando inciensos.

Así que me acerque a ella disimuladamente, ella me vio, no me prestó atención y solo le preguntó a la vendedora sobre que fragancia sería la mejor para la armonía, eso era lo que necesitaba para iniciar una conversación, y por supuesto que me aproveché de ello me voltee y con un tono de cómo quien conoce de la materia le dije “llévate uno de sándalo” ella me miró de pies a cabeza ó mejor dicho me examinó y con vos incrédula me dijo “¡ah! ¿y tu sabes de esto?”, obviamente no sabia, pero no iba a desperdiciar la oportunidad que se me presentaba, entonces le dije “claro que si, es más si quieres que te vaya bien en los negocios prende una varita que tenga aroma a miel” , mientras tanto la vendedora que se había percatado mi filtro y que no sabia nada de nada se apartó unos pasos, creo que no dijo nada para no perder dos ventas, el hecho de que se hubiera apartado para mi fue mejor pues así pude seguir diciendo e inventando más cosas, con lo que proseguí “para la salud es bueno el de naranja” y cosas por el estilo. Al cabo de un rato de mi charla –ó mejor dicho de mi charlatanería- noté me no apartaba su vista de mis ojos y solo asintió con la cabeza, parecía como si a medida que iba pronunciando palabras ella fuera entrando en un trance.

Al verla en ese estado decidí tomar la por sorpresa, entonces le dije “para el amor nada mejor que el de miel y rosas” claro al tiempo que hacia esto la tomaba por la cintura y luego la besé, debo decir que no esperaba nada menos que una tremenda bofetada, pero por el contrario lo que recibí fue un abrazo muy fuerte y un beso más grande y apasionado aun, luego nos fuimos a un sitio más íntimo.

Ese fue el inicio de una relación muy intensa y algo tormentosa que duró unos cuatro meses y que terminó en malos términos, pero esa es otra historia.

Próximo a jubilarse

José Ernesto, cuarenta y cinco años, casado y padre de dos hijos, uno de ellos adolescente y con veinte y cinco años de servicio en la policía.

Ya en su ultima semana de trabajo antes de jubilarse y este su ultimo turno nocturno de fin de semana, está muy agradecido, pues en todos estos años de carrera solo recibió una herida menor en una pierna, pero a su vez está nervioso pues sabe que los fines de semana son muy violentos.

Por eso antes de haber recibido el turno pasó por una iglesia y rezó unas oraciones, es que ahora que le falta muy poco para retirarse no quiere que nada salga mal.

Estando patrullando reciben un llamado, se trata de un enfrentamiento entre pandillas, el y su compañero atienden al llamado, se encuentran a unas pocas cuadras lo que hace que sean de los primeros en llegar.

Los pandilleros al ver las patrullas se dispersan y corren hacia los callejones, José corre tras uno de ellos, uno de baja estatura con las típicas ropa holgadas y gorro pasamontañas como los "gansters" Americanos, el chico es rápido, pero José no lo dejará irse tan fácilmente, ambos corren por las calles como si de esta carrera dependiesen sus vidas y esquivan obstáculos como mejor pueden hacerlo.

Luego de unas cuantas cuadras llegan a una calle que está parcialmente cerrada por una cerca y en penumbra, José grita "¡¡policía alto ó disparo!!" pero el chico no le hace caso y comienza a trepar la cerca, José le vuelve a gritar "¡¡policía deténgase!!" pero sus palabras no parecen ser oídas, el chico está a punto de escaparse cuando José grita por tercera y ultima vez, pero el chico no obedece, por ultimo y no teniendo más opción hala el gatillo, suena un disparo que retumba por toda la manzana y el cuerpo del chico cae inerte en el piso.

José siempre tuvo muy buena puntería y este disparo fue certero, le dio en la cabeza lo que lo mató instantáneamente, se aproxima al cadáver –quizás sea por morbo- pero el quiere ver la cara del cadáver lo volteo y para su sorpresa y desgracia era su hijo mayor.

Vacaciones

Recuerdo que iba en el vagón del metro sentado sin ninguna idea en particular, más bien iba como si fuera una especie de robot ó autómata, también recuerdo que me dirigía al trabajo y que el día era uno común y corriente, sin nada de particular, difícilmente se podría haber distinguido de cualquier otro de la semana.

Todo transcurría de la misma rutinaria y aburrida manera, hasta que me quedé observando un afiche el cual aparecía una imagen de una playa, eso me hizo caer en cuenta de que tenía tiempo –tal vez unos cinco años- sin salir de la ciudad, yo que antes no desperdiciaba una oportunidad para ir a la montaña, a la playa ó a donde fuera pero estar en contacto con la naturaleza, ahora era un ser netamente urbano, con una vida que transcurre entre el estrés y la rutina.

Pensando en todo eso decidí que ya era tiempo de tomar unas vacaciones y las tomaría lo más pronto posible, eso era en ese mismo instante, no me importaba que me despidieran del trabajo, es más si lo hacían mejor, pues me darían más dinero y además ese trabajo ya me tenía harto.

Así que apenas salí de la estación del metro tomé un taxi y le dije que me llevara a la playa más cercana, el taxi comenzó a dar vueltas por la ciudad, a mí me parecía que el chofer estaba como desorientado y le pregunté por qué daba tantas vueltas para salir de la ciudad, él me dijo que estaba buscando las vías menos congestionadas. Eso me pareció normal y no le presté mucha atención.

Mirando por la ventanilla del taxi vi que la ciudad estaba cubierta con una especie de bruma que le daba un toque extraño al ambiente y la hacia ver como atemporal, si no fuese por los relojes uno no sabría decir qué hora era –pues podría ser un amanecer ó un ocaso- a demás me percaté que siempre la temperatura era de unos 20°C y que a pesar de que no había llovido en por lo menos cinco años todas las plantas estaban verdes y nunca habíamos tenido escasez de agua.

Todo eso me hizo sentir nervioso, asustado y desorientado, le ordené al chofer que se detuviera, y él me dijo que ya estábamos saliendo de la ciudad, pero a mí me pareció que estábamos dando vueltas en círculo, e insistí en que detuviera el taxi y así lo hizo.

Me bajé del mismo y comencé a caminar por la carretera, no sé qué me impulsó a hacerlo pero estuve en ello como por una hora, luego salí del camino y me interné en una especie de bosque enano, mientras caminaba por él sentí una mezcla de sentimientos y sensaciones en las cuales las más fuertes eran el miedo y la curiosidad.

Al cabo de un buen rato cansado decidí recostarme a uno de esos pequeños arboles para descansar y allí viendo ese bosque con plantas a medio crecer fue cuando a mi cabeza vino la idea de que tal ves nunca pudiese salir de la ciudad por que ella misma no existiese, porlomenos no como la conocemos, sino que más bien fuese como una especie de maqueta gigante ó peor aún como una jaula inmensa con los elementos necesarios para mantenernos atrapados en ella con el único propósito de mantenerla viva, como una especie de parásito gigante que se alimenta de nosotros, si que debo tomar esas vacaciones me dije y me levanté, seguí caminando, pero la idea no se iba mas bien aumentaba y se hacía más fuerte, tanto que me provocó un ataque de pánico y comencé a correr, corrí hasta llegar hasta lo que al parecer era el final del bosque, me detuve y con los ojos bien abiertos contemplé el muro más alto que había visto en mi vida, permanecí inmóvil unos segundos y luego lancé el grito más fuerte y espantoso había dado jamás.

Esa mañana me desperté empapado en sudor con taquicardias y decidido firmemente a tomarme unas vacaciones.

Accidente En La Autopista

Salió de la casa dándole un gran golpe a la puerta, se subió a su auto y lo sacó a gran velocidad del garaje, el ruido de los neumáticos despertó a algún que otro vecino, pero eso a él no le importó, lo único que deseaba era salir de aquel lugar lo más rápido posible.

Mientras conducía a gran velocidad por la autopista encendió un cigarrillo, prendió la radio y ¡oh! Que casualidad estaba sonando la canción con la que la había conocido, esto en un principio le hizo desear nunca haberlo hecho, ya que con el tiempo su esposa solo se había vuelto más y más quisquillosa.

Por todo peleaba y él sentía que no la aguantaba, aunque hacia grandes esfuerzos, pero esa noche fue la gota que derramó el vaso. Si ya lo había decidido esa noche dormiría en cualquier motel barato, de esos que están en las afueras de la ciudad, y mañana comenzaría a arreglar los papeles del divorcio.

A medida que el auto se desplazaba a alta velocidad por la autopista y la canción continuaba, él iba pensando en su relación con su mujer, se preguntaba que había pasado, en qué momento ella había cambiado. Ella que siempre había sido una mujer amorosa y comprensiva, ahora se había vuelto alguien intolerante y amargada. Buscaba en su cabeza las posibles respuestas, pero estas no aparecían, él que siempre se partía la espalda para darle lo que ella necesitase, que sacrificaba vacaciones y fines de semana, solo para poder tener más dinero para darle a ella.

Ella que después de todo era su motivo de vida... estaba absorto en ese pensamiento, cuando cayó en cuenta que era por eso que ella estaba así. Se percató que por estar siempre pendiente de aportar económicamente a la casa solo pensaba en el trabajo y el dinero, se sintió mal al darse cuenta de que él era el único culpable de que su matrimonio estuviera tan mal, ya que para él su esposa se había convertido en un mueble más de la casa, en algo que daba por sentado que siempre estaría allí, así que decidió regresar a su casa y ofrecer sus más sinceras aquella mujer durante mucho tiempo había tenido sentimentalmente abandonada.

Con esto en mente, buscó la próxima rampa de salida de la autopista, con la mala suerte de que hacía un par de días que habían que estaban reparando ese tramo y unos vándalos habían arrojado los carteles de precaución a unos matorrales que estaban al borde de la carretera, con lo que no los pudo ver, y para completar su mala suerte a menos de cien metros había un gran montículo de tierra que no alcanzó a ver sino hasta el último momento cuando aplicó los frenos,

pero que va a 160 kilómetros por hora no es nada fácil detener un auto, al chocar contra el montículo el auto dio varias vueltas, lo que le ocasionó la muerte por múltiples golpes.

Entre los bomberos que rescataron el cadáver del amasijo de hierro, se corrió el rumor de que el hombre sostenía en una de sus manos una foto de su esposa.

La historia de Eli José (las vueltas que da la vida)

Hay personas que al nacer parece que el destino solo les depara un futuro brillante, pero por caprichos del mismo destino, todo se hecha a perder y terminan teniendo una vida miserable y desdichada, tal es el caso de Eli.

Eli José Escalona, había nacido en el seno de una familia de clase media alta, desde pequeño fue un chico bastante listo y precoz, lo que hizo que siempre resaltara en sus estudios, en especial en los períodos de la escuela básica y en bachillerato, de este último salió graduado con muy buenas notas lo que facilitó su entrada a la universidad.

Debido a su agilidad para los números, decidió estudiar matemáticas puras, carrera que en sus últimos años alternaría con economía, ya que le apasionaba todo lo referente a los sistemas económicos y su comportamiento caótico, lo que se relacionaba mucho con las teorías del caos. Luego de cuatro años se graduó de licenciado en matemáticas y un año y medio después como economista.

Luego obtuvo una beca para realizar un postgrado en el área de economía, en el cual conoció a quien luego se convertiría en su esposa, una chica llamada Dayana, ella era una chica blanca, de ojos saltones, provinciana, de carácter vivas y muy inteligente, siendo la última cualidad lo que terminó de enamorarlo.

Claro que no se casaron sino un tiempo después de haber terminado el postgrado. Es que Eli era orgulloso y no iba a aceptar casarse estando desempleado y menos aun cuando su esposa tuviera un empleo en la gerencia media de una empresa. Por lo que apenas terminó el postgrado comenzó a buscar empleo y como sus notas eran muy buenas y el destino siempre le sonreía consiguió uno como ejecutivo en un gran banco, uno de esos que funcionan con capital multinacional.

Cinco años luego de haber comenzado en el banco ya tenía un alto cargo, una bella e inteligente esposa y un hijo de aproximadamente un año. Pero resulta que cierto día a Eli le tocó que ir a una fiesta de ejecutivos bancarios en otra ciudad en representación de su banco, estando en ella conoció a un rubia despampanante, como esas rubias que salen en las películas, el hasta ese momento le había sido fiel a su esposa, antes de conocer a esa rubia ni se atrevía siquiera a besar a otra mujer ¿por qué? pues por que no había tenido tal necesidad, pero quien sabe por que motivo se le metió en la cabeza la idea de hacer suya esa mujer, así pues que estuvo toda la

noche hablando con ella y entre el intercambio de sonrisas, palabras y una que otra caricia furtiva, logró convencerla de que pasasen la noche juntos.

Ya en el hotel cinco estrella donde se hospedaba – da igual que fuese una simple posada, pero el era un ejecutivo- la rubia le dijo que antes de hacer cualquier cosa probara algo de coca que ella tenía, que de esa manera se sentiría casi como un dios y que sería una experiencia que el no olvidaría, Eli dudó por un instante ya que siempre había sido adverso a las drogas, pero como ocurre en muchos casos, su deseo de poseerla fue mayor, así que probó un poco y de inmediato sintió una euforia que nunca había sentido en su vida, fue como si todo ese tiempo hubiese estado durmiendo y justo en ese instante lo hubiesen despertado. Luego probar otro poco, tuvo sexo con ella toda la noche, ese fue el mejor sexo de toda su vida.

Al día siguiente ya adentrada la tarde se despertó pensando que todo lo ocurrido la noche anterior había sido solo cosa de una noche, se sentía seguro, pues ya pasaba los treinta y según el solo los adolescentes se enganchaban con las drogas, pero al regresar a su ciudad sentía ganas de tomar un poco más y quiso el destino que un día descubriera a un compañero de trabajo consumiendo la droga en uno de los baños y gracias a eso se enteró que eran varios los que la usaban.

Por un tiempo todo pareció ir bien, nadie lo notaba, pero a medida que pasaban los días el quería más y más, mientras que su carácter se hacía muy volátil. Después de unos meses, para sus jefes se hizo evidente que Eli tenía un problema, pero como seguía rindiendo en su trabajo no le prestaron atención, hasta el día en que lo descubrieron en un baño con aproximadamente un gramo de la droga en sus manos, lo que provocó su inmediato despido de la empresa.

Su esposa aunque deprimida lo apoyó y lo ayudó a entrar a un instituto para su rehabilitación, pero su estadía en el no le ayudó en nada, de allí salió peor que como cuando entró ya que no era solo la coca sino que se había vuelto adicto al crack. En una ocasión estando en una crisis por la abstención forzada en la que se encontraba –ya que no tenía como comprar las drogas- trató de asesinar a su esposa, esto fue la gota que derramó el vaso, de inmediato ella comenzó a hacer todos los trámites para divorciarse, mientras que él solo se hundía cada vez más en ese oscuro mundo. Si antes su excusa había sido el éxito, ahora era la depresión que le provocaba haber perdido su matrimonio y su empleo.

Con el tiempo comenzó a tener alucinaciones y con el tiempo estas aumentaron junto con el aumento de sus dosis, hasta que terminó por desarrollar esquizofrenia paranoica y perdió toda conexión con el mundo real.

Ahora Eli es un loco indigente más de los que vagan por las calles de la ciudad.

El Viaje De Augusto

Augusto siempre había sentido cierta atracción por las montañas y los climas templados, cosa que muy probablemente se deba a que gran parte de su infancia la pasó en un sitio bastante llano y caluroso. Por eso cuando supo de la oportunidad de conseguir un trabajo Mérida no lo pensó dos veces, claro él nunca había estado en ella por mas tiempo que una semana, pero al ser esta bastante pequeña y con un clima que a él le agradaba sabía que no le costaría trabajo acostumbrarse a la ciudad.

Así que empacó las pocas cosas que le pertenecían se despidió de su familia y sus amigos. El viaje no le iba a resultar tan largo ni tedioso, además estaba feliz de por fin dejar la ciudad donde siempre había vivido, si es que ese sitio podía ser considerado una ciudad.

Tan pronto llegó a Mérida, buscó un sitio donde albergarse, y llegó a una de esas posadas de las que abundan en Mérida, una de esas en las que hay que compartir el baño, y que más que posada parecen una vecindad, Augusto aprovechó que tenía buen dinero y pagó 2 meses más el depósito "por que uno nunca sabe" ya habiendo desempacado buscó el papel donde tenía anotada la dirección de su nuevo lugar de trabajo, él no conocía el sitio, ya que todo lo había hecho por teléfono, gracias a un amigo que le hizo el contacto.

Una vez en el sitio su jefe lo atendió, le explicó los pormenores del trabajo, la paga y el horario, en un principio él sabía que su trabajo básicamente consistía en atender a los turistas. El que había estudiado turismo en su ciudad natal y pues no pudo sentirse mejor. Con el pasar del tiempo se fue sintiendo cada vez más cómodo con su trabajo y al conocer cada vez más la ciudad y sus alrededores también comenzó a hacer caminatas guiadas a las montañas para turistas extranjeros, por aquello de rebuscarse un dinero extra.

En una de estas caminatas guiadas fue que conoció a Herta, una chica Holandesa, como todas o casi todas las holandesas catira de blanca piel y tamaño medio, cuando él la vio se sintió un poco atraído por ella pero no como para decir que fue amor a primera vista, más bien todo comenzó después cuando el grupo decidió salir aquella noche en la que regresaron a la ciudad, así que fueron a viroscas cafés y pasaron allá la noche entre cervezas, canciones y uno que otro porro que iba y venía. A Augusto no le gustaba mucho eso de los porros, pero viviendo en una ciudad como Mérida no le quedó más remedio que acostumbrarse, además a estas alturas a él le parecía que todos o casi todos los que visitan esa ciudad lo hacia. Esa noche en medio del ruido de la música, el humo dulce de la cannabis y el amargo sabor de la cerveza Augusto y Herta hablaron hasta más

no poder, ella era una chica muy comunicativa para ser europea, concordaron que se verían al día siguiente, para así poder ir a un sitio mas calmado y continuar su platica.

Esa noche Augusto, que ya tenia varios meses sin novia, durmió muy plácidamente, pensado en Herta. Al día siguiente se vieron y decidieron, bueno más bien Augusto decidió, ir a Apartaderos, que es un pueblo en medio de los andes Venezolano, allí pasaron todo el día, ese día por fin el tubo la oportunidad de besarla y sentir sus suaves labios. De allí en adelante todo fue como esos amores que se ven en las películas, Augusto que siempre había sido alguien responsable en su trabajo, había comenzado a faltar a el. Solo quería estar con Herta más cuando caía en cuenta que solo faltaba un mes para que ella regresara a su natal Holanda.

Un día pensando en el regreso de Herta a su tierra, y sabiendo que lo más seguro era que se deprimiese Augusto decidió que se iría con ella a Holanda, el problema era el dinero, el tenía algo ahorrado pero eso no era suficiente. El le comentó su idea a Herta y ella dijo que conocía a alguien que lo podía ayudar, él no se preocupó más y comenzó a arreglar sus papeles para el viaje, pensaba dejarlo todo atrás y comenzar de cero, bueno no de cero tal vez de uno, por que tenía a su compañera.

El día del viaje, él estaba muy ansioso, esto era algo comprensible para el nunca había viajado fuera de Venezuela, tomaron un vuelo de Mérida a la isla de Margarita y de allí a Amsterdam para luego ir a Rotterdam ciudad donde vivía Herta, salieron de Margarita en la tarde sin ningún inconveniente, durante las 9 horas que duró el vuelo él solo pensaba en como sería su nueva vida en el viejo continente junto con su amada Herta.

Llegaron al aeropuerto de Amsterdam y justo cuando iban a pasar por la aduana Herta le dijo ya regreso, él no le dio mucha importancia, pero en el momento que un policía le acercó un perro antidrogas todas las alarmas se dispararon, pues resultó que su amada Herta le había metido en su maleta 2 kg. de marihuana sin que él se percatara.

Artista Gótica

Ser una persona con gustos góticos nunca ha sido fácil, las demás personas siempre te ven como alguien extraño y si a eso le agregamos el hecho de vivir en un pequeño pueblo costero de un país caribeño todo se complica aún más; es por esta razón que ella siempre se sintió rechazada, casi no tenía amigos prefería refugiarse en su propio mundo con su música, sus películas y su afición por la pintura.

Era la pintura una de las cosas que más le causaba placer, hacia sus pinturas para desahogarse, por eso sus cuadros siempre tenían personas cuyas figuras eran retorcidas ó contrahechas, eso no era más que una burla a las personas que la criticaban, claro las imágenes de sus cuadros a la vista de sus paisanos no hacía más que afianzar sus ideas con respecto a ella.

Cierto día en un bar del pueblo conoció a una mujer que trabajaba en una galería de arte en Londres, ella no desperdió la oportunidad de que alguien que de verdad sabía de arte opinase sobre su trabajo, así que le mostró sus cuadros y para su sorpresa a la mujer le gustaron y hasta se ofreció en ayudarla a conseguir una beca para que estudiara arte en una prestigiosa escuela de Londres. Esto le hacía mucha ilusión, al fin dejaría ese pueblo aburrido en donde su único futuro era casarse con algún pescador, tener muchos hijos y dedicarse a cuidarlos; además Londres es la capital de lo gótico, así que lo más probable es que ella en aquella ciudad se sintiese como pez en el agua.

Pasado algún tiempo le llegó correspondencia de la mujer, donde le decía que le había conseguido la beca y que no se preocupara por el dinero y la estadía que en un principio eso ya estaba resuelto. Al recibir esta noticia por primera vez en su vida se sintió realmente feliz y partió a Inglaterra tan pronto como pudo, dejando atrás al pueblo y la gente para la cual no guardaba más que desprecio.

Una vez estando en aquella ciudad y habiendo entrado a la escuela, se dedicó enteramente a la pintura, llegando a ser una estudiante muy aventajada y a graduarse luego con honores. Hoy en día es una artista muy respetada y conocida, nunca más volvió a su pueblo, pero a veces cuando la tristeza golpea su corazón ella toma un caballete un lienzo y pinta unas escenas muy bellas de pescadores.

Una Segunda Oportunidad

Se despertó aturdido, tirado al lado de un pedazo de soga y una silla tumbada, con un gran dolor en el cuello y una quemada. Se trató de parar pero se sintió mareado, así que decidió estarse un rato más sobre el piso frío, yaciendo sobre el comenzó a recordar como había llegado hasta allí, de este modo se acordó que había estado deprimido debido a su ultimo y más grande fracaso amoroso.

Recordó que todo era debido a Carolina su ultima novia y la persona con quien el pensaba que pasaría el resto de su vida. Tan fuertemente creía en ello que se había propuesto pedirle matrimonio, hasta había comprado el anillo de compromiso. Dicho anillo era de oro 18 con un pequeño brillante, algo costoso para su ajustado presupuesto, pero eso no importaba ya que Carolina se merecía eso y más, de hecho el pensaba que todo lo que le pudiese dar era poco para ella.

Es que Carolina no era solo bella, era además inteligente, bondadosa, compresible, con una gran sensibilidad tanto artística como social, en conclusión todo lo que el ó cualquier otro hombre podría desear.

Con la firme idea de hacer su propuesta en mente, la llamó un día y le dijo que se vieran esa tarde luego de que cada quien saliese del trabajo, en el café que solían frecuentar, ella aceptó y conforme a lo planeado se encontraron.

Estuvieron charlando durante un buen rato, el tomó un par de cervezas para animarse. Cuando llegó el momento, el se encontraba muy nervioso, las manos le sudaban y sentía un nudo en la garganta, por un breve instante la pareja hizo silencio, en ese momento el tomó una bocanada de aire y juntó todas sus fuerzas, y al tiempo en que sacaba de uno de sus bolsillos le dijo: “¿te casarías conmigo?” el rostro de ella hizo una mueca de sorpresa y cambió de colores, pero de su boca salió un “NO”, el sintió como se partía su corazón y se paró de la mesa sin esperar explicación alguna.

Al marcharse del lugar no quiso saber de nada ni de nadie, entonces desconectó su teléfono, apagó el celular y desarmó su computadora, una vez hecho esto y como es normal cayó en una depresión, debido a la cual abandonó su trabajo y dejó de ver a sus amigos.

También recordó la decisión de suicidarse, la cual hasta ese momento estaba resuelto a cumplir, recordó como había buscado por toda la casa la cuerda vieja se ahorcaría.

A su memoria llegó también el recuerdo de cómo la había atado fuertemente a una de las vigas que sostenían el techo y como se la puso en el cuello y como le dio un puntapié a la silla donde estaba subido.

Recordó como las imágenes de los momentos más alegres y más significativos de su vida pasaban por su cabeza y lo más importante recordaba lo estúpido de la decisión que había tomado y como había pensado en que si dios le daba una oportunidad viviría de otra forma su vida, también de cómo pensó que ya era muy tarde y que los pataleos que daba solo conseguían asfixiarlo más.

Lo que el no recordaba –ni siquiera supo- fue que por obra de el destino, dios, la providencia ó como quieran llamarlo en el momento en que su cuerpo inconsciente dejó de patalear la cuerda falló.

Ataque Terrorista

Suenan las sirenas de las ambulancias, hay cristales rotos por todos lados, escombros entre los cuales se encuentran restos humanos. Todo apunta a un ataque de algún grupo terrorista, ¿cuál? Nadie lo sabe.

Mientras los bomberos, policías y demás hacen su trabajo, se van agolpando los curiosos y alguna que otra madre preocupada se aproxima al sitio. Unos cuantos metros más allá se ha improvisado un hospital y se está atendiendo los heridos –solo cuyas heridas no son muy graves- quienes tienen lesiones mayores son despachados lo más rápidamente a los hospitales cercanos. Cerca del perímetro de seguridad están los reporteros y fotógrafos a la caza de declaraciones y fotos (de vez en cuando dan la impresión de ser buitres a la espera de próximo cadáver para despedazarlo).

Dentro de este caos, se puede apreciar un cierto orden, es así como se observan a varias decenas de distintos funcionarios, cada uno haciendo su trabajo y procurando no estorbar a los otros, por que después de todo mientras más rápido el centro de la ciudad vuelva a su “normalidad” mejor para todos.

Entre esos funcionarios se ven a los encargados de recoger los cadáveres, cada uno de los cuales tiene una historia distinta pero un mismo final .

Luisa

Secretaria ejecutiva por diez años en una importante empresa aseguradora, con un gran deseo de formalizar su relación con su novio de hace ya unos cinco años y formar una familia.

Suena el teléfono

Novio: aló ¿Luisa?

Luisa: si, hola amor ¿cómo estás?

Novio: bien, te llamo para recordarte que hoy vamos a cenar.

Luisa: si, ya lo sé

Novio: bueno, pero te lo digo para que no vayas a dejar que te den trabajo extra

Luisa: tranquilo, yo hablo con el jefe cualquier cosa, de todas formas él es muy buena gente

Novio: ¡okey!, entonces ¿nos vemos a las seis?

Luisa: si a esa hora, nos vemos, besos.

Novio: besos, ¡chao!

El novio cuelga el teléfono y se guarda en el bolsillo del traje el regalo especial que le ha comprado a Luisa, que no ni más ni menos que un anillo de compromiso.

Mientras tanto Luisa camina hacia la parada del autobús, se siente afortunada por su cita de esta tarde, para completar el sentimiento, el autobús pasa pronto con lo que no ha tenido que esperar mucho y además es una de esas extrañas veces en las que hay suficientes puestos disponibles.

Cesar

Joven, recién graduado de diseño gráfico y con unos quince días de haber comenzado a trabajar en una agencia de publicidad, a la que entró gracias a la ayuda de su amigo y vecino Roberto.

Cesar: Gracias por haberme ayudado a conseguir el trabajo

Roberto: de nada, para eso son los amigos, ¿no?, además si de verdad quieres agradecerme me puedes invitar una cerveza al final de mes –risas–

Cesar: -risas- ¡si claro!, después de ese gran favor ¿cómo puedo negarme?

Roberto: ya te dije que no es nada. ¡Ah! por cierto tu mamá debe estar muy feliz

Cesar: ¿qué no? Ya le contó a todas sus amigas y a mis tías

Roberto: me lo imaginé

Cesar: claro, además como están las cosas doy gracias a dios por haber conseguido el empleo

Roberto: bueno ya me debo ir, nos vemos el fin de semana, así nos tomamos unas cervezas y hablamos

Cesar: ¡okey!, ¡ah! gracias de nuevo

Roberto: de nada, ¡adiós!

Cesar: ¡adiós!

Cesar repasa mentalmente todas las cosas que debe hacer hoy en el trabajo, mientras espera el autobús que pasa cerca de su oficina. Por un instante sale de sus pensamientos y vuelve a la realidad, se percata de que el colectivo se acerca, le hace una señal con la mano, lo detiene y se monta.

Andrea y Mariana

Amigas del liceo, recién terminaron el bachillerato y como muchos adolescentes no saben que estudiar ó que hacer con sus vidas, pero eso poco les importa, prefieren pensar más en fiestas, novios y modas.

Mariana: ¿supiste que Simón me llamó?

Andrea: ¿sí? y ¿qué te dijo?

Mariana: me invitó para el cine el sábado

Andrea: y ¿qué le dijiste?, supongo que aceptases pues...

Mariana: claro que si, pero tu sabes, al principio me hice la dura para que no estuviera creyendo...

Andrea: bueno amiga tu sabes como es todo, me cuentas luego que tal te fue, ¿ y José?

Mariana: ese bobo, no sé, estuvo llamándome un tiempo pero le saqué el cuerpo

Andrea: jah! ya veo,mira allí viene el bus

Mariana: ¡al fin! Avíspate, para que agarremos un buen puesto.

Arturo

Un adulto joven, casi en los treinta, recién acaba de perder su empleo debido a una reestructuración de la empresa donde laboraba, ahora está buscando empleo. A raíz de la perdida de su sustento ha tenido que cargar con la crisis por la que está pasando su matrimonio y la depresión que le produce el hecho de estar desempleado.

Otro día más, odio tener que salir casi a rogar por un empleo, a veces pienso de que han valido cinco años de quemarme las pestañas en la universidad más dos años de postgrado, pagándolo con un gran sacrificio. Tanto trabajo para que un buen día te digan “apreciamos lo que ha hecho por la empresa, pero debido a la situación hemos decidido prescindir de sus servicios” ¡bah! Eso es solo una forma bonita de decir “estas botado” y lo peor es que uno va de entrevista en entrevista y no consigue nada ó peor aun quienes tienen plazas vacantes, pareciese que te ven cara de estar muriéndote de hambre, por que te ofrecen un sueldo, con el que no vive pero ni un colegial. Debí haberle hecho caso al portu, ahora estaría como el, con un montón de dinero. El condenado hasta se compro una toyota de agencia. Pedazo de gordo, se está pudriendo en dinero jah! pero yo tenia que ser universitario, y lo que terminé siendo es un asalariado más, mi situación está tan mal que hasta tengo que tomar el bus, por que si pagase un taxi me arruinaría y de paso a mi mujer no le da la gana de entender ... allí viene el dichoso autobús ese, menos mal que me deja cerca, por que

hoy ni ganas de caminar tengo... de hecho lo que quiero hacer es mandar a todos a la ... (en ese momento el autobús se detiene y Arturo se monta en el).

El autobús continua su recorrido y los pasajeros suben y bajan de el, el trafico, el calor y el ruido, hacen que el recorrido sea el habitual tan habitual y tan fastidioso como siempre. Luego de cierto tiempo se monta un hombre –debe tener unos 25 años- nada en el llama la atención, su vestimenta es muy común, una camiseta blanca, un par de jeans un poco gastados, zapatos deportivos y una gorra de baseball, con el cabello lo suficientemente largo como para que unos pocos mechones se escapen por debajo de la gorra. Solo un morral que lleva con sigo podría llamar la atención, pues parece pesado y lo trata como si dentro de el llevara algo delicado y frágil, pero como cada uno de los pasajeros va ensimismado nadie se da cuenta.

El hombre permanece unos minutos de pie, hasta que consigue un asiento convenientemente ubicado en la parte central del autobús. Pasan los minutos y las cuadras, mientras el colectivo se acerca al centro de la ciudad el tráfico se va haciendo más pesado, el hombre comienza a sudar, su sudor es el preludio de lo que vendrá, pero nadie lo sospecha, para todos es un día normal de semana y solo eso, el vehículo avanza lentamente... se aproxima a una intersección de dos avenidas muy transitadas. El hombre suda ahora copiosamente, duda, pero sabe que debe hacerlo no puede fallar, no se entrenó para fallar, el bus llega a la intersección, el semáforo cambia de amarillo a rojo, el chofer mira a los autos que si pudieron pasar tose.

De pronto se escucha un grito seguido de un gran estruendo, por todos lados vuelan vidrios, restos humanos y fierros retorcidos... en un segundo todo el centro de la ciudad será un caos, sonaran las sirenas de las ambulancias y todos hablarán del ataque terrorista.

Un viaje de ida y vuelta

Mi nombre es Frank Gugliota, he trabajado para la policía como agente de inteligencia, he estado en muchos casos, en algunos mi vida ha estado en peligro, pero en ninguno ha sido mas evidente como en el que les voy a contar.

Por años el departamento trató en vano de infiltrar miembros en la mafia, todos los agentes que lo intentaron tarde o temprano fueron descubiertos y eso es una sentencia de muerte, así que cuando me ofrecieron intentarlo los nervios y las dudas se apoderaron de mi, más aun cuando me explicaron que iba a ser una operación sin ningún tipo de apoyo, no habrían cámaras, ni micrófonos, y menos agentes cerca por si se presentaban problemas.

Esto era así por que siempre los mafiosos descubrían los artefactos que se usaban para obtener las evidencias, por lo que esta vez tenia que confiar solo en mi memoria y en un numero telefónico al cual debería llamar cuando considerase que tenia algo que sirviera de evidencia en un juicio futuro.

Lógicamente cuando fui haciendo mi acercamiento a ese mundo estaba sumamente nervioso. Aunque ya teníamos todo preparado, debía frecuentar cierto bar, en el cual teníamos información de que se reunían miembros de mediano rango, no debía llamar mucho la atención así que me di a conocer como un simple ladrón de bancos y ocasionalmente de joyas.

Los primeros meses transcurrieron sin que pasara nada, solo era uno más de los rufianes que frecuentaban aquel bar, al igual que muchos traficantes de drogas y ladrones de auto, que se mezclaban con ebrios y buscapiéritos de oficio, poco a poco fui conociendo gente y haciéndome un "nombre" tuve que participar en algún que otro pequeño delito, para no despertar sospechas. Luego de un tiempo –unos 6 u 8 meses- ya era un habitual más, ya la gente que iba al bar no me miraba con tanta desconfianza, hasta conocí a unas cuantas personas.

Unas de esas era Vito, no sé si ese era su nombre real o un apodo, lo cierto es que todos lo conocían por ese nombre, quien no hubiera visto las cosas que yo vi, no creería que el era miembro de una familia mafiosa, el era un hombre tranquilo, meditabundo, nunca parecía estar molesto, aunque era realmente cruel y sanguinario con sus enemigos, según el mismo una vez e contó, otra cualidad que tenia era su memoria, era realmente buena, así que debía cuidarme de lo que decía delante de el, no fuera que encontrara alguna incongruencia y me descubriera. Al pasar los meses, entre Vito y yo fue creciendo una amistad, lo cual fue bueno por que se disminuirían las

sospechas, en ese pequeño y complejo mundo, todos sospechan de todos y un mal movimiento puede costarte la vida.

Gracias a Vito, poco a poco me fui acercando a los jefes, esto fue muy gradual y a veces me ponían pruebas para asegurarse de que no fuera ningún espía ó peor aun un soplón, las primeras tareas que me colocaron fueron encargos, del tipo transportar algo ó contactar gente, a veces solo tenía que hacer de guarda espalda de uno de ellos(los jefes) ya que la operación era secreta no pocas veces tuve que hacer estos encargos a sabiendas que estaba violando la ley. Una de esas veces me tocó que acompañar a Vito a una de su reuniones con los capos, para mi eso fue algo casi increíble, frente a mi y a pocos metros de distancia estaban muchas de las personas que por años habíamos tratado de meter presos, pero que por una ú otra forma no habíamos podido hacerlo, muchos de ellos habían viajado de otras ciudades distantes. Ni hablar de los lujos, en esas reuniones lo que abundaba era el oro, los trajes caros, autos costosos, en fin todo era ostentación, claro esto no era prueba de nada, ya que todos los jefes ó capos tenían la fachada de ser grandes empresarios y negociantes, tantos que muchos eran considerados figuras públicas de sus ciudades, esto también era un problema, ya que sin pruebas concretas sus abogados podrían alegar que solo se estaba tratando de arruinar la imagen de su clientes.

En esa primera reunión comprendí los alcances que tenían estas familias, se hablaba de políticos, jueces abogados, policías y hasta religiosos que estaban directa o indirectamente involucrados así como también de quienes representaban un estorbo ó estaban dando muchos problemas.

Así un día decidieron hacerme miembro oficial de la “familia”, esto implicaba hacer un “trabajito” para los jefes; pues resulta que había corrido el rumor que Giovani era un soplón y la familia no le agradaban los soplones, así que había que deshacerse de él lo más rápido posible a la vez que había que mandar un mensaje a quienes estuvieran pensando en dar algún tipo de información a la policía. Como futuro miembro de la familia me encargaron de esta tarea, me dieron instrucciones precisas de cómo debía matarle y cómo disponer del cadáver. Como debía ser un mensaje, no solo debía “despacharlo” si no que tenía que cortarle las manos y la lengua, y desaparecerlas, de manera que cuando encontrasen el cuerpo, la prensa diera la noticia del hallazgo.

Giovani era un tipo voluminoso, que tenía como fachada una carnicería, era de esas personas buenagente, quienes lo rodeaban –su familia- ni se imaginaban en la clase de negocios que estaba metido, los fines de semanas solía llevar a sus sobrinos a los juegos de baseball y a su anciana madre al servicio religioso, donde el mismo compartía con la gente que asistía habitualmente.

Yo sabía de todo esto, así que al enterarme de la tarea, esto hizo que me sintiera muy mal por tener que matarlo, no me podía negar a hacerlo –porlomenos no abiertamente- hacerlo sería firmar mi propia sentencia de muerte –la cual seguramente sería muy dolorosa- así que comencé a hacer un plan, de manera que no me descubriesen pero tampoco tuviera que cometer un asesinato.

Le dije a Vito que lo secuestraría un viernes en la noche, ya que este era el día en que Giovani recibía los cargamentos de drogas y a su vez entregaba el dinero de las ventas, él insistió en acompañarme, traté de convencerlo de que no pero me fue imposible, además como era mi prueba para convertirme en miembro tenían que supervisarme. Por otra parte le pasé la información a mis superiores y acordé con ellos que unos minutos antes de que llegase con Vito ellos realizaran una redada, de esta manera atraparían a varios mafiosos y yo todavía podría tener la confianza de la familia, pero quiso el destino –o como lo llamen- que la reunión se atrasó lo suficiente como para que cuando se realizó la redada nos encontrásemos Vito y yo en la bodega de la carnicería junto a los demás gangsters. Así que cuando el tiroteo comenzó yo quedé en medio del fuego cruzado Giovani murió abaleado, no se si por la policía o por los mafiosos, Vito recibió un tiro en una pierna y no murió, con lo que fue a parar a la cárcel yo salí totalmente ilesa, pero como muchos cayeron presos, mi cabeza inmediatamente tuvo un precio, el cual fue aumentando a medida que se iba incrementando el número de mafiosos que iban a cárcel.

De eso han pasado ya muchos años, pero todavía hay veces en las que siento un poco de temor y no miento si les digo que cada vez que enciendo el auto siento temor por que una bomba este esperándome.

Una Noche De Fin De Semana

10:00 p.m.

Apagas el televisor y te preparas para tomar una ducha.

10:15 p.m.

terminas de ducharte, te vistes, haces un par de llamadas telefónicas y mandas un sms.

10:30 p.m.

cuadras la salida de la noche con un par de amigos, esta noche saldrán a buscar chicas.

11:20 p.m.

tus amigos te pasan buscando

11:25 p.m.

llegan al sitio nocturno numero 1, entras miras a tu alrededor y si efectivamente está lleno de chicas, pero en un 90% son menores de edad.

11:35 p.m.

luego de tomarse las cervezas que habían pedido se dirigen al sitio numero 2.

11:45 p.m.

luego de mucho insistir, deciden que ya no le rogarán más al portero, además el sitio esta totalmente lleno.

12:21 a.m.

después de estar perdiendo el tiempo paseando en el auto, deciden a que sitio irán, lo hacen y claro hay una cola para entrar, pero no es tan grande y el lugar no está full.

12:40 a.m.

entran, se sientan en una mesa que consiguieron por casualidad, en este momento comienza la "cacería" de chicas.

12:46 a.m.

ves a una rubia que te llama la atención

1:20 a.m.

luego de varios tragos te decides a hablarle

1:21 a.m.

te le acercas e inicias una conversación, ella resulta ser simpática y habla contigo.

1:23 a.m.

te acercas a ella.

1:24 a.m.

un poco más.

1:25 a.m.

otro poco

1:26 a.m.

ella comienza a poner cara de asqueada.

1:27 a.m.

pides un trago para ti y otro para ella.

1:29 a.m.
te cercas todavía un poco más.

1:29:20 a.m.
piensas en robarle un beso

1:30 a.m.
lo haces.

1:30:20 a.m.
sientes una bofetada que te duerme la cara.

1:30:21 a.m.
tus amigos están que se orinan de la risa, al igual que muchos en el lugar.

1:35 a.m.
continúan riéndose.

1:40 a.m.
en este momento ya sus risas son algo molesto.

2:00 a.m.
llegas a tu casa, solo, sin ligar una chica y con una marca roja en el rostro te vas a dormir.